



CAPÍTULO VI

SENSIBILIZANDO Y PINTANDO MI ENTORNO PARA UN MEJOR APRENDIZAJE

Lina María Zuleta Salazar¹
Emperatriz Gálvez Torres²

-
- 1 Magíster en Pedagogía y Desarrollo Humano (Universidad Católica de Pereira). Coinvestigadora del proyecto de Narrativas Pedagógicas (NP). Docente de la Institución Educativa El Retiro. Contacto: linazuleta1505@hotmail.com
 - 2 Magíster en Pedagogía y Desarrollo Humano (Universidad Católica de Pereira). Coinvestigadora del proyecto de Narrativas Pedagógicas (NP). Docente de la Institución Educativa Byron Gaviria. Contacto: lanegra34a@hotmail.com



El 2 de febrero de 1989, se fundó el Centro Educativo Byron Gaviria como satélite de la Institución Educativa Hans Drews Arango, en el barrio Perla del Otún de la Ciudadela Cuba, en la ciudad de Pereira, orientado por dos bachilleres femeninos pertenecientes a la Policía Nacional, quienes iniciaron labores con dos grados de Preescolar.

Gracias al apoyo de la comunidad del sector, y al respaldo del doctor Byron Gaviria, en 1989 el colegio fue el primer plantel educativo oficial de la zona, con una población aproximada de 5000 menores en edad escolar para el ciclo de primaria. Su construcción fue sectorizada y, cada año, se implementó un grado más, hasta llegar a completar la Básica Primaria. Es importante recalcar que el nombre de este colegio surgió en homenaje al padre del ex presidente César Gaviria Trujillo (el señor Byron Gaviria Londoño), un cafetero de Risaralda, libre pensador, a quien le gustaba ayudar a las comunidades y quien donó los terrenos para la construcción de dicha institución.

La población y los representantes de las comunas fueron parte importante en la construcción de la planta física; asimismo, en la gestión para la consecución de los recursos que exigían las mejoras del plantel y los convenios interinstitucionales para el nombramiento del personal. Este proceso duró aproximadamente tres años.

Las características socio-económicas de la población que accede a esta institución, corresponden a los estratos uno (1), dos (2) y tres (3), lo que, de alguna manera, ha influido en el notorio crecimiento de la población infantil, evidenciado en el sobrecupo de estudiantes, el cual refleja la contraposición entre los conceptos de oferta y demanda. Es una población originaria de la zona en su mayoría; sin embargo, es común encontrar familias que llegan de otras regiones del país, como del Valle del Cauca, Chocó y municipios aledaños. En general, el colegio tiene las mismas características de otros sectores de la ciudad, donde la multiculturalidad es evidente.

Por otro lado, los líderes representantes de la comuna lograron, con la ayuda de la Secretaría de Educación de la ciudad, la creación de un Centro Regional de Educación Superior (CERES), en el corregimiento de Puerto Caldas, donde los bachilleres que obtienen el mayor puntaje en las pruebas SABER son seleccionados para realizar carreras en la Universidad Tecnológica de Pereira. Actualmente hay 60 estudiantes vinculados a dicha universidad, quienes esperan graduarse en carreras como Diseño Gráfico, Pedagogía Infantil, entre otras, patrocinadas por la alcaldía de Pereira y la gobernación de Risaralda.

El Centro Educativo Bayron Gaviria es un establecimiento de carácter oficial, que hoy día ofrece los niveles de Transición, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media Académica. El Concejo Directivo, después de un tiempo de funcionamiento, decidió cancelar los servicios en la jornada nocturna por cuestiones de vandalismo.



Por otro lado, se cuenta con el talento humano idóneo de los maestros, caracterizado por dinamizar procesos de formación integral.

La institución cuenta con un equipo docente compuesto por licenciados de todas las áreas, con propuestas innovadoras en busca de la cualificación del accionar educativo; no obstante, algunos de ellos (muy pocos) continúan arraigados en la metodología tradicional, la cual, de alguna manera, fortalece las problemáticas ya existentes. Cambiar la monotonía del discurso y buscar estrategias que logren despertar el interés y la curiosidad de quienes participan del proceso es una tarea indispensable, pues algunas experiencias narradas por los maestros, en el ejercicio de la *praxis* pedagógica en los respectivos grupos, señalan que los estudiantes, en un porcentaje muy bajo, muestran el interés y la motivación necesaria para mejorar sus aprendizajes, utilizando algunas herramientas que potencien sus conocimientos.

En este sentido, es importante señalar que la desmotivación genera limitaciones contra las que es muy difícil luchar (pero no imposible), como las bajas expectativas que se tienen acerca de la educación y actitudes inadecuadas por parte de los educandos; también los malos hábitos, la falta de habilidades, la falta de interés, el poco compromiso y un sinnúmero de prejuicios sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde este punto de vista, la motivación juega un papel muy importante, porque constituye un factor que condiciona la capacidad para aprender. Ajello (2003), citado por Naranjo (2009), plantea.

La motivación debe ser entendida como la trama que sostiene el desarrollo de aquellas actividades que son significativas para la persona y en las que esta toma parte. En el plano educativo, la motivación debe ser considerada como la disposición positiva para aprender y continuar haciéndolo de una forma autónoma (p. 153).

Frente a esta situación, uno de los objetivos de la institución Byron Gaviria es la cualificación de sus procesos a nivel humano, académico y social. Cada estrategia está encaminada a lograr mejores resultados en la formación integral de los estudiantes, y las que se han implementado han sido múltiples, de acuerdo con los modelos articulados por la Secretaría de Educación y el Ministerio de Educación Nacional (MEN). En este sentido, la innovación pedagógica y didáctica orientada a contribuir con el desarrollo integral de los estudiantes, apoyada desde todas las instancias.

6.1 Iniciando el camino

Una de las problemáticas más evidentes dentro de la institución educativa es el porcentaje considerable de desmotivación en los estudiantes a la hora de participar en las actividades propuestas dentro de ella, y dentro del aula en particular, así como

para cumplir con las tareas escolares cotidianas; a lo anterior se suman los riesgos a los que están expuestos los jóvenes en el contexto que les rodea, debido a problemas sociales como la violencia, la intolerancia y el consumo de drogas psicoactivas, y las difíciles situaciones familiares con las que muchos de ellos conviven.

Por ello, es determinante pensar en una alternativa para mejorar dicha situación, en pro del bienestar de esta comunidad educativa. Aquí se plantea, como estrategia didáctica, el desarrollo de la creatividad en el proceso educativo a través del arte, porque este se concibe como una vía para expresar los sentimientos y los pensamientos de las personas, es decir, es una expresión de la subjetividad del ser humano, de su forma de ver y de interpretar el mundo; asimismo, contribuye a explorar y proyectarse hacia los procesos de aprendizaje. Al respecto, De la Torre (1993) expresa:

Quando la creatividad se aplica a la enseñanza ésta se hace 'enseñanza creativa'. Estoy pensando en estrategias basadas en el aprendizaje relevante, en el desarrollo de habilidades cognitivas, en una actitud transformadora; en la organización de actividades innovadoras, flexibles, motivantes; en una mediación que tome en consideración la experiencia, la colaboración, la implicación del discente. Se trata de enriquecer el método con aquellos rasgos atribuidos a la creatividad (p. 288).

Una vez se potencia la creatividad mediante el proceso educativo, pueden desarrollarse y favorecerse habilidades individuales y grupales que toman el arte como una alternativa (poco explorada) y como la mejor forma de expresión, porque todo es significativo en las artes; incluso, lo que se vive en estos contextos. Un ejemplo práctico es el grafiti, el cual da muestras de una gran variedad y riqueza expresiva; o el dibujo, que es un mecanismo a través del cual los niños cuentan sus realidades, con pinturas y colores de gran calidad estética.

En el fondo, esto nos lleva a deducir que el arte, en general, es un lenguaje común para los educandos; es un deseo y, a la vez, un camino para su formación. Por tal razón, es válido plantearse la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo el arte influye en el desarrollo de la creatividad y el aprendizaje de los niños del Centro Educativo Educativa Byron Gaviria? Con relación a este interrogante, también resulta importante indagar: ¿qué estrategias deben utilizarse para potenciar la creatividad y el aprendizaje en los niños?

6.2 Trazando la ruta

Al determinar el campo investigativo se toma el punto de partida hacia la ruta que guía este propósito, el cual pretende identificar el arte como mecanismo de expresión hacia los procesos de enseñanza-aprendizaje. Además, se plantea el

desarrollo o la promoción de la creatividad como estrategia didáctica que puede llegar a jugar un papel importante en la motivación de los niños del grado 4° del Centro Educativo Byron Gaviria, de la ciudad de Pereira.

Para lograr esta finalidad, se clasifican las herramientas que orientan la investigación: realización de actividades que impulsen la libre expresión artística de los estudiantes, lo que genera espacios para la creatividad y la expresión personal y, de esta manera, identificar el aporte de las actividades artísticas propuestas en el desarrollo de la creatividad y el mejoramiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que tiene como fin analizar la incidencia de las expresiones artísticas como índice de evaluación del desarrollo creativo y académico de los niños de la institución.

6.3 La educación artística como aspecto que nos puede llevar más allá de nuestro contexto

Al revisar las investigaciones y experiencias pedagógicas sobre el tema en cuestión, se puede evidenciar la expresión del niño desde su propia vivencia, desde su creatividad, lo que ofrece la posibilidad de explorar su medio para llegar a la construcción de su propio conocimiento. Así lo destaca Lasso (2007) cuando escribe:

El entusiasmo de algunos maestros por la manera intuitiva con que ciertos niños pintan, los lleva a imponerles sus propios esquemas sobre los colores, proporciones y forma de pintar. La discrepancia entre los gustos del adulto y el modo en que se expresa el niño es la causa de la mayoría de las dificultades que surgen y que impiden que el niño utilice el arte como medio de autoexpresión, se tiene en cuenta el hecho de trabajar esta parte creativa, de expresión artística por medio de los proyectos de aula, porque el arte permite que los estudiantes interioricen el conocimiento y lo transformen en saberes prácticos y con sentido para ellos, partiendo además de un trabajo de forma colaborativa, porque la educación artística es la forma de inculcar en los niños, la iniciativa, de la fusión entre lo intelectual y lo humano, donde disfrutan y aprecian su entorno (p. 78).

En cuanto a los antecedentes a nivel nacional se encuentran trabajos que aluden a la articulación de las acciones educativas con el arte, en los que se concluye que en la medida en que estos dos estados converjan, se facilitan aún más las perspectivas de un mejor rendimiento académico y, de esta manera, puede verse la vida desde otro punto de vista; es decir, si los niños tuvieran la oportunidad de desenvolverse sin ninguna interferencia del mundo exterior, no sería necesario proporcionarles estímulo alguno para su trabajo creador, pues todo niño emplearía

sus impulsos creadores, profundamente arraigados, sin inhibición, seguro de sus propios medios de expresión.

En el campo internacional, se encuentra el trabajo de Calderón (2015), quien escribe que, en la Educación Artística, aunque los patrones artísticos del maestro deban estar subordinados a las necesidades de los niños, eso no significa que los dibujos y pinturas del pequeño no puedan poseer belleza en sí, porque el arte surge a través del proceso artístico, y si concentramos nuestra atención en el producto del arte, nos ocuparíamos primordialmente de hacer objetos hermosos, desde el parecer y la creatividad que desarrolla cada niño.

6.4 La narrativa: una experiencia pedagógica y una forma de indagar más allá de lo real

Los seres humanos se relacionan entre sí, especialmente por medio del uso del lenguaje y mediante las transacciones que se basan en compartir los supuestos y las creencias que constituyen la mente humana. En el manejo de ese lenguaje, se evidencian ciertas empatías al hallar preferencias, pero, a la vez, suele ocurrir lo contrario, porque en esa selección de personas algunos se contraponen. Bruner (1990) considera que: “La cultura y la búsqueda de significado en su interior son las causas propias de la acción humana, ya que se tiene en cuenta al ser desde su concepción, lo que lo rodea, su cultura y sus ancestros” (p. 34).

En esta perspectiva, la manera de narrar las experiencias pedagógicas se constituye en una herramienta de formación, de desarrollo profesional y de reflexión, la cual brinda pautas metodológicas y teóricas que favorecen el trabajo y sirven para documentar las prácticas de docentes y de los demás actores del sistema educativo. Ella pone a disposición los recursos necesarios para que, escribiendo, leyendo, conversando y pensando, los maestros puedan mostrar, de manera precisa y con un lenguaje adecuado, lo que pasa en el escenario escolar; de hecho, es determinante reconocer lo que regularmente circula en la institución, porque se facilita la observación frecuente de los estudiantes, sus desempeños, sus realidades, la diversidad de sus problemas, sus aciertos y desaciertos.

Registrar constantemente lo observado, tanto en el aula como fuera de ella, ayuda eficazmente para compartir con otros compañeros y reflexionar, en conjunto, sobre las prácticas pedagógicas, con el propósito de construir nuevos significados al repensar lo que se hace y cómo se hace, en aras de obtener los mejores resultados para la comunidad educativa en general:

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas se inscribe en el campo de la investigación educativa como una modalidad particular de



indagación narrativa e interpretativa que pretende reconstruir, documentar, tornar públicamente disponibles, tensionar y volver críticos los sentidos, comprensiones e interpretaciones pedagógicas que los docentes construyen, reconstruyen y negocian cuando escriben, leen, reflexionan y conversan entre colegas acerca de sus propias prácticas educativas (Suárez, 2003, p. 11).

Al conversar con los estudiantes, al observarlos, al compartir nuestras experiencias con los demás compañeros y al escuchar sus historias, podremos introducirnos en sus mundos, entender lo que quieren comunicarnos con sus acciones, interpretar lo que expresan y evaluar sus desempeños de forma cualitativa, llevándolos hacia un aprendizaje más dinámico, armónico, pedagógico y creativo.

Por ello, la investigación no debe continuar enmarcada en un plano cartesiano, a veces frío y deshumanizado, porque cuando se trabaja de esta manera, los resultados tienden a ser olvidados, no se genera interés por escuchar al otro y surge la desmotivación personal del investigador; o aparecen limitantes en el mismo sitio de la investigación, porque se impone el cumplimiento de unos planes estipulados. El famoso “miedo a no llegar a tiempo a lo planeado” impide algunas veces un excelente proceso de cualificación en estas lides académicas.

Por consiguiente, podemos llegar más lejos y hacer mucho más si nos detenemos a pensar, por un instante, en el otro, en el compañero, en el niño que necesita estrategias de cambio y apoyo para mejorar su proyecto de vida. Cuando los docentes convierten sus vivencias en discurso, cambian, se transforman para convertirse en intérpretes, actores de su propia historia, con lo cual cada día podrán interrogar y repensar su rol. Bruner (2003) escribe al respecto:

El relato es un medio humano privilegiado para darle forma a la experiencia. Es más, es por el relato que la experiencia llega a ser experiencia: porque es contada, y al producirse el relato de la experiencia, ésta adquiere significado humano. Cuando la experiencia es contada se humaniza, porque entra en el mundo simbólico en el que se mueven y entienden los seres humanos (pp. 21-22).

Para los docentes se convierte en una necesidad ir más allá de sus conocimientos, porque su obligación consiste en innovar, en realizar nuevas propuestas didácticas para mantener la motivación de sus estudiantes; sobre todo, entendiéndolo que cada día esta responsabilidad se hace mayor por los retos que imponen los avances tecnológicos y lo que esto produce a nivel individual y social. Los profesores están llamados a no ahorrar esfuerzos para hacer de la escuela un lugar de encuentro, para compartir, disfrutar y vivir experiencias significativas para su vida y la de sus educandos.

Bruner (2003) aborda la idea del conocimiento significativo porque esto es lo que despierta el interés, los sentimientos y los valores de quien aprende. Cuando el aprendizaje no es significativo, se niega a quien aprende a experimentar esas sensaciones de creatividad y felicidad por el solo hecho de hacer las cosas de una manera significativa, diferente, porque aprender siempre produce gran satisfacción.

El docente, al reestructurar su práctica, favorece y crea posibilidades en los estudiantes para producir nuevos conocimientos, inventar e innovar, y pensar en un mundo que avanza y se renueva cada día, pero, además, que lleva al descubrimiento de sí mismo, porque las prácticas educativas deseables, adquiridas desde las propias vivencias y desde el intercambio social, obligan a abandonar el sedentarismo al que muchos se han acostumbrado en su labor.

En el escenario actual de la educación, la formación pedagógica y las prácticas educativas deben responder a las necesidades y transformaciones de los educandos, lo que centra los esfuerzos, más que en la concepción de los conocimientos, en la forma como contribuyen para la construcción de otras realidades más novedosas, más contextualizadas.

La escuela invita a reconocer el conjunto de las circunstancias en el espacio socio-cultural, para proponer que los procesos de formación no solo son interpretables, sino que deben provocar un cambio social. Si nos referimos a la escuela como el lugar donde más se evidencian sucesos que forman parte de la vida cotidiana del individuo (sean buenos o malos), tendremos que dar la importancia necesaria al desarrollo de estos sujetos dentro del contexto escolar, porque el conjunto de experiencias que promuevan los colegios para su comunidad son vitales en cuanto a la reconstrucción y la narración de su mismo conocimiento y vivencia.

Por lo anterior, el discurso fotográfico es fundamental en relación con la mirada moderna, y significativa, que tienen los jóvenes frente al mundo que los rodea. Bresson (2011) afirma que: “El relato fotográfico involucra una operación conjunta del cerebro, del ojo y del corazón, en otras palabras, se representa el asunto que está en marcha de desenvolverse para con ello expresar una emoción de algún acontecimiento o de una historia propia” (p. 9).

Se considera, entonces, que una de las herramientas importantes en un trabajo de narración pedagógica es la fotografía, puesto que, en una imagen se plasman sentimientos, emociones, vivencias y un sinnúmero de experiencias que ayudan a fortalecer esa construcción de momentos que, con seguridad, pueden quedarse en el aire, sin fijación, sin relato significativo si no se captan con el ojo de la cámara y de la persona que toma la imagen. Por tanto, de la fotografía surgen historias que se definen por el hecho de conservar esa imagen grabada. Con la fotografía como



herramienta didáctica, pueden reconstruirse miles de historias que llevan a conservar esa imagen vivida y pertinente para la existencia de alguien.

Ahora bien, cuando se habla de enseñanza-aprendizaje se pone de manifiesto la construcción de conocimientos, punto central de la educación. Cuando el alumno aprende cualquier contenido, comprende una explicación, una fórmula o soluciona un problema, está en condiciones de brindar un significado y expresar, de manera coherente, lo aprendido, lo realizado. Este procesamiento de la información, también emparentado con la formación memorística, no necesariamente despliega algún significado; por ello, el proceso de enseñanza-aprendizaje exige la cualificación de las experiencias personales, porque, al tener en cuenta este aspecto, se ayuda a construir la identidad del estudiante; es decir, cada individuo atribuye significados a su aprendizaje, y es obligación del docente guiar a los educandos no solo en su formación académica, sino también en el reconocimiento de sus debilidades y fortalezas, lo que contribuye con su proceso de formación integral.

Como docentes, siempre genera curiosidad entender las experiencias de los niños en cualquier situación y, más aún, en la vulnerabilidad, pues la manera como los estudiantes narran, ya sea de forma oral o escrita, y por qué no, plasman en un dibujo su vida, es una estrategia de los profesores para ayudarlos a reconstruir ese entorno donde se desenvuelven. Los relatos de los estudiantes definen la manera como están viviendo, dan un significado propio a sus experiencias y un sentido a lo que son y quieren ser; la profundidad de sus narraciones exige comprender sus ilusiones, sus necesidades, sus dificultades y sus sueños, acompañarlos en este camino del respeto y valor por sus vidas y las de los demás.

6.5 La expresión artística: una herramienta para potenciar el aprendizaje

El arte no es un privilegio ni un lujo, es una forma significativa que sirve para expresar las ideas y los sentimientos, y como tal es una expresión del espíritu humano; asimismo, posibilita que las personas adquieran un desarrollo más armónico y global, porque el significado de la obra de arte reside en capacidad para expresar la belleza o, por lo menos el equilibrio del pensamiento y de las cosas. También favorece el desarrollo de las capacidades humanas de manera particular, mediante el descubrimiento de las posibilidades de expresión, ya que las manifestaciones del arte son múltiples. Para Lowenfeld y Brittain (1973) el arte es:

Una actividad didáctica y unificadora, con un rol potencialmente vital en la educación de nuestros niños. El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que un niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado (p. 11).

En el proceso de seleccionar, interpretar y reafirmar esos elementos, el niño nos da algo: más que un dibujo o una escultura, nos proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa, cómo siente y cómo se ve, pues las actividades que giran en torno al arte estimulan en él la toma de conciencia en torno a las cosas que le rodean, lo que contribuye con la evolución de su proceso intelectual e interior.

El propósito de educar en las artes consiste en utilizar el proceso de creación para conseguir que los individuos sean capaces de crear, por sí mismos, en cualquier momento de la vida, ya sea en el trabajo, en el estudio y, sobre todas las cosas, en el hogar, porque es ahí donde empieza la expresión del niño. Las actividades artísticas son revalorizadas en la medida en que consagran el acto de expresarse y producir su propia forma de expresión en una civilización en la cual, la regla de oro, radica en el consumo pasivo y masivo. Por consiguiente, la participación artística contribuye con el desarrollo individual y, a la vez, cumple una función social: se transforma en una fuente de enriquecimiento de la vida de las personas y en un medio para estimularlas en cuanto al desarrollo de sus capacidades expresiva y creativa, rompiendo las limitaciones de clase y poniendo un instrumento clave en la cultura: el alcance y el servicio hacia el pueblo, lo que coopera con el desarrollo estético, emocional, intelectual, expresivo y social del individuo.

Los productos de la actividad artística de los niños revelan muchas cosas. El niño se descubre a sí mismo, inocentemente y sin temor. Para él el arte es más que un pasatiempo; es una comunicación significativa consigo mismo; es la selección de todas aquellas cosas de su medio con las cuales se identifica, y la organización de todas ellas en un todo nuevo y con sentido (Lowenfeld y Brittain, 1973, p. 37).

De ahí la importancia de considerar que la enseñanza es al profesor como el arte al artista, porque en ambos casos, tanto el profesor como el artista, deben evaluar el trabajo a la luz de lo que se observa: “La educación forma parte de la vida cotidiana, la cual es fuente del saber a través de la observación y la sistematización de los fenómenos” (Lowenfeld y Brittain, 1973, p. 45). Por tanto, el arte es fundamental en la educación al propiciar el desarrollo de la expresión creativa que todo ser trae consigo mismo; incluso, estimula las cualidades, los valores sociales, morales y la autoestima. Además, tiene la finalidad de introducir, al educador y al educando, en la ardua y fascinante tarea de la creatividad, la sensibilidad, la apreciación artística y la expresión, factores que favorecen el espíritu creativo y social de los individuos. En palabras de Vygotsky (1998) esto es:

La actitud hacia el medio ambiente que con su sencillez y complejidad, con sus tradiciones y sus influencias estimula y dirige el proceso creador, es también muy distinta en el niño. Son distintos también los intereses del niño



y del adulto y por todo ello se desprende que la imaginación funciona de modo distinto que la del adulto (p. 39).

De igual manera, se comprende la importancia que tiene para la vida, la conservación de la experiencia. ¿Hasta qué punto esto le ayuda a las personas a conocer el mundo que las rodea? Reconocer el mundo a través de la experiencia, crea y promueve hábitos, y en su afán de transformarlos, se generan actos creativos con cada nuevo aprendizaje, con cada experiencia vivida. Por ello, es difícil relacionar la imaginación de un niño con la de un adulto, puesto que se adoptan posiciones distintas en las diferentes épocas de la infancia en que vivió cada quien. La imaginación depende de la experiencia, y la del niño se acumula y aumenta paulatinamente con cada nuevo descubrimiento. El adulto en cambio, ha descubierto ya gran parte de los fenómenos de la vida, y aunque guarda un cúmulo de experiencias significativas, su capacidad creativa es inferior ya no depende tanto del asombro, de la imaginación, sino del conocimiento del mundo.

Así, es posible decir que los niños, una vez empiezan a vivir su mundo, plasman en su imaginación todo lo que los rodea. Ellos hacen una lectura pertinente de su mundo, de sus calles, de su familia, de sus amigos, interpretan su realidad de acuerdo con las experiencias que han vivido. El docente puede aprovechar este conocimiento con que llega el niño a la escuela para explorar nuevas posibilidades en el proceso de enseñanza aprendizaje, y el lenguaje se constituye en una herramienta insustituible para que ellos expresen lo que les dicta su imaginación.

Por tanto, el afianzamiento de la lectura y la escritura debe concebirse como un acto narrativo, pero, además, el niño encuentra la posibilidad de expresar por medio de letras, dibujos, lecturas, conversaciones y diálogos, nuevas formas de organizar y contar su mundo. Durante la infancia, el arte es fundamentalmente un medio de expresión, un lenguaje. Los niños son seres en constante cambio y la representación gráfica que realizan no es más que el lenguaje de su pensamiento; a medida que van creciendo, perciben el mundo de forma diferente, lo que les exige expresar su realidad en torno a dichos cambios; es decir, los seres humanos se expresan de forma directamente proporcional a su desarrollo.

La educación, en general, tiene la misión de estimular a los alumnos para que se identifiquen con sus propias experiencias y para que desarrollen diferentes maneras de expresar sus sentimientos, sus emociones, sus pensamientos y su propia sensibilidad estética. El entusiasmo de algunos maestros por la manera (intuitiva, tal vez) en que ciertos niños pintan, los lleva a imponerles sus propios esquemas sobre los colores, las proporciones y el estilo de pintar, lo que evidencia la discrepancia entre los gustos del adulto y el modo en que se expresa el niño. Esta es la razón por la cual la mayoría de las dificultades surgen e impiden que el niño utilice el arte como un medio

de expresión válido. Lo importante en este proceso consiste en que el estudiante (niño) puede extender su pensamiento, sus sentimientos y sus percepciones en relación con los demás a través del arte.

Para los niños, el arte significa un medio de expresión que se lleva a cabo naturalmente y en forma de juego, donde vuelcan sus experiencias y sus emociones, así como la percepción que tienen de su entorno. Por este motivo, necesitan de alguien que los guíe y estimule, para que mejoren sus habilidades y destrezas. Muchas veces, el niño se expresa gráficamente con más claridad que en forma verbal, y es una actividad que disfrutan enormemente. Lowenfeld y Brittain (1973) plantean que un niño que afectiva y emocionalmente es libre y no está inhibido respecto a la expresión creadora, se siente seguro para afrontar cualquier problema que derive de su experiencia. De igual forma, logra identidad e independencia con sus dibujos y no teme explorar, experimentar, cometer errores o preocuparse por el éxito o la gratificación.

Un niño que actúa de manera libre tiende a ser seguro, porque tiene sentimientos que lo llevan a experimentar emociones como el amor o el odio, lo que le exige comunicarlas de alguna forma, y para ello el arte es una excelente opción. El maestro debe reconocer que sus experiencias acerca del aprendizaje no le sirven al niño si no a él mismo, pues lo que importa en el proceso educacional es el aprendizaje del niño. En este orden de ideas, lo que resulta crucial es la respuesta a la que siempre llegan los niños.

De lo anterior se desprende que el arte es una estrategia pertinente para la educación en todas las áreas, porque con ella puede evidenciarse, en niños de diferentes edades, y por medio de actividades lúdicas como la expresión artística y el juego, las múltiples maneras que tienen los educandos de ser receptivos cognitivamente, más expresivos, más interpretativos, debido a que a su edad, desarrollan y estructuran mucho más el cerebro, preparándolo para la construcción de nuevos significados en relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto es determinante porque la obligación del educador es potenciar y mejorar el desempeño de sus alumnos. La labor docente también consiste en que los niños se encuentren rodeados de ambientes motivadores, donde se permita su libre expresión y el buen desempeño a partir de la imaginación: “El desarrollo mental depende de una rica y variada relación entre el niño y el ambiente, esta relación es un ingrediente básico para llevar a cabo una experiencia de creación artística” (Lowenfeld y Brittain, 1973, pp. 18-19).

Los docentes, en las aulas, llevan consigo una intencionalidad con la que pretenden generar una estrecha relación entre el ambiente y la imaginación de los niños; además, los espacios al aire libre o en un campo abierto disuaden a los niños de sus dificultades, sus limitaciones, sus cohibiciones, para que puedan expresarse libre, activa y creativamente:

La educación artística, como parte esencial del proceso educativo, puede ser muy bien la que responda por la diferencia que existe entre un ser humano creador y sensible y otro que no tenga capacidad para aplicar sus conocimientos, que no disponga de recursos espirituales y que encuentre dificultades en sus relaciones con el ambiente (Lowenfeld y Brittain, 1973, p. 20).

Por otro lado, es importante reconocer que en muchas de las instituciones educativas se toma la educación artística como un pasatiempo para los niños, cuando en realidad, por medio del arte, se evidencia que el aprendizaje se convierte en un acto significativo, una vez que los niños hallan la mejor manera de expresar sus sentimientos, sus motivaciones y sus conocimientos. La formación artística se convierte así en una oportunidad para que los docentes identifiquen las dificultades, los conflictos, los miedos y las dudas que pueden surgir en la vida de los niños, convirtiendo el arte en una manera de proyección de vidas.

Desde esta perspectiva, Cerda (2001) realiza un valioso trabajo con investigaciones en entornos escolares mediados por la estrategia de proyectos de aula. Dicha estrategia plantea objetivos claros, guiados por una pedagogía activa que permite orientar al cambio, a la formación con autonomía y a la interacción permanente con los estudiantes, con el propósito de encausarlos hacia un aprendizaje transversal en el que se tienen en cuenta sus intereses y necesidades. Cerda (2001), asimismo, sugiere:

Facilitar el establecimiento de relaciones con otras áreas académicas diferentes, es decir, es en esencia interdisciplinario, establecer técnicas de enseñanza y actividades que permitan una adecuada intervención pedagógica; en el aula existe libertad para utilizar todas las técnicas y procedimientos que sean necesarios, realizar adaptaciones curriculares mediante la incorporación de contenidos de aprendizaje, aplicación de metodologías innovadoras y tendiendo los contextos institucionales, locales, regionales, nacionales e internacionales (p. 54-55).

6.6 Reafirmando teorías paso a paso

El proyecto de investigación realizado para producir este capítulo, tuvo un enfoque cualitativo de análisis categorial. Se construyó alrededor del relato como unidad de estudio de las Narrativas Pedagógicas (NP), las cuales, para nuestro caso, exigieron leer, a partir del marco teórico, cómo la unidad que emerge desde el trabajo de encuentro, escucha y observación realizada con los niños, es fundamental para la labor docente y para la autoformación de los educandos, quienes por medio de actividades artísticas (fotografías), expresaron sus sentimientos y pensamientos en torno al mundo que les rodea.

El trabajo pedagógico *Sensibilizando y pintando mi entorno para un mejor aprendizaje*, se enmarca en la importancia que tiene la expresión artística para fomentar una mejor manera de aprender y de desarrollar aptitudes en los estudiantes del Centro Educativo Byron Gaviria. De hecho, las actividades que se desarrollan bajo el esquema de taller como estrategia didáctica del “aprender haciendo”, requieren de un acompañamiento del educador para con sus estudiantes, lo que le exige proporcionales las herramientas necesarias para su trabajo creador y de conocimiento. La importancia de esta investigación se centra en cómo aumentar la motivación en el aprendizaje, haciendo uso de las expresiones artísticas, y para cumplir con este propósito se realizaron los siguientes talleres:

Taller 1: *Explorando mis sentidos*

Se expone a los estudiantes el objetivo del proyecto y se les da a conocer la importancia de la expresión artística en el afianzamiento de los conocimientos y su inclusión en los proyectos de aula, con los cuales se viene trabajando. Para ello se indaga, mediante una encuesta, sobre los conocimientos previos acerca de la implementación de las artes en su aprendizaje, dando el instructivo de cómo responderla para obtener la información necesaria que nos permita conocer los pensamientos, deseos e inquietudes de los estudiantes. Cada niño expresa lo que siente de manera la libre y espontánea.

Taller 2: *Implementar y crear*

Para este ejercicio, se les da a los estudiantes la opción de escoger el material con el que desean trabajar (aquel que sea de su interés). De igual manera, se propone un tema libre y se disponen los diferentes materiales (pintura, papeles de colores, colores y crayones) para la realización de la actividad. Por obvias razones, surgieron inquietudes al no tener instrucciones claras, lo que requiere indicarles que el interés personal, la creatividad y la imaginación serán los únicos requisitos. Al final del taller, cada estudiante hace su exposición al grupo, narrando, espontánea y naturalmente, su experiencia y el significado que le otorga a su trabajo artístico.

Taller 3: *Narrando y dibujando*

Este taller crea un espacio que fomenta la creatividad en los niños. Sirve como estrategia para la asignatura de Lengua Castellana al abordar la lectura del cuento *Fernando furioso*. Alrededor de este texto, se le solicitó a cada alumno realizar un ejercicio anticipatorio e inferencial, en función de las expectativas y los conocimientos previos suscitados por la narración. Estas inferencias llevan a elaborar el final del cuento. Después de hacer la lectura, se leen sus relatos y se les invita a concluir la actividad con la realización de una secuencia gráfica que exprese las ideas



centrales del texto. El trabajo se expone ante el grupo, de tal manera que el dibujo sea la herramienta adecuada para expresar los sentimientos y los pensamientos de los niños.

Taller 4: *Leyendo, creando, integrando*

En este caso, se tiene en cuenta la lectura del cuento *Todos somos diferentes*, el cual permite transversalizar las asignaturas de Lengua Castellana, Ética y valores y Educación Artística. Luego de escuchar el cuento, surgen algunos aportes que concluyen en el mensaje que deja la lectura. Asimismo, los chicos deben narrar, de forma escrita, lo que acontece en historia, teniendo en cuenta qué personajes hay en ella. Finalmente, por medio de la expresión artística, plasman con dibujos y pintura en piedras los personajes del cuento.

Estos trabajos artísticos y reflexiones realizadas a la luz de autores como Bruner (1998), Vygotsky (1995), Lowenfeld y Brittain (1973) y Cerda (2001), permiten establecer el origen de la categoría (el arte como expresión), y dar una mirada acerca de la importancia de potenciar el aprendizaje por medio de la creatividad y la narrativa.

Por otro lado, se utiliza la fotografía como herramienta principal para leer e indagar acerca de la importancia de lo que hacen los niños con sus manos en cuanto al afianzamiento de un tema en particular. Este proceso de técnicas e instrumentos, ayuda a los investigadores a tener un diseño, una aplicación y un acercamiento al problema; incluso, a proponer una posible solución a la hipótesis, o a las hipótesis, que se generaran en la investigación.

Tabla 10. Categorías teóricas.

	Descripción	Propiedades	Dimensiones
Internalización	<p>La autoformación del estudiante se fortalece mediante los procesos que se constituyen, a partir de la apropiación de diferentes conceptos, los cuales se van reconociendo por medio de la interacción con los demás y con su contexto, lo que exige apropiarse de su mismo conocimiento.</p>	<p>Interpersonal: es la interacción que se da con los demás y con el medio. En el actuar con los otros reside la gran riqueza de las relaciones humanas, puesto que al estar en contacto con los otros se intercambian y construyen nuevas experiencias y conocimientos. Trabajar en proyectos cooperativos ayuda a desarrollar habilidades colaborativas y a compartir mutuamente en relación con las áreas de experiencia. Cada estudiante asume un rol empentado con sus habilidades más desarrolladas.</p>	<p>Interacción y apropiación: la creatividad que se visualiza en las formas de interacción cotidiana entre los estudiantes del grado 4°, del Centro Educativo Byron Gaviria, es un camino para despertar esa capacidad y enmarcarla en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esto se refleja en la exploración del arte y la utilización de diversos materiales.</p>
		<p>Intrapersonal: fortalecimiento de su aprendizaje. Construcción de sí mismo. El estudiante adquiere un estilo en su forma de aplicar sus conocimientos y un mayor nivel de autoconciencia al momento de trabajar. Dentro de este trabajo viene la capacidad de aplicar los propios sentimientos, opiniones, miedos, experiencias, preferencias y motivaciones, lo que les exige comprender los atributos que tienen los demás. Un profundo conocimiento de sí mismo puede inspirar formas sofisticadas de crítica, reflexión, observación y análisis.</p>	<p>Construcción de conocimiento: los estudiantes, después de incluir en sus actividades normales las formas didácticas de aprendizaje, pueden evidenciar cambios en la construcción de sus conocimientos por medio de la creatividad. Es por esta razón, que el arte promueve el desarrollo de la expresión creativa que todo ser trae consigo, estimulando tanto las cualidades como los valores sociales, morales y la autoestima.</p>
Narrativas Pedagógicas (NP)	<p>Contar es definitivamente un acto interpretativo: "... Los recuerdos basados sobre evidencias oculares o aún sobre repentinas iluminaciones están al servicio de muchos patrones, no solo de la verdad" (Bruner, 1998, p. 22). Los niños se relacionan entre sí, especialmente por medio del lenguaje, y con dicho uso, se evidencian ciertas empatías. La relación de unas palabras o expresiones constituye un acto de interacción, de conocimientos e ideas.</p>	<p>Relato: Narración. Lectura de sí mismo y de los demás. Empatía con los otros.</p>	<p>Personajes: estudiantes de grado 4°, con deseos de aprender de manera más didáctica dentro de sus clases.</p> <p>Infracción: niños inmersos en un ambiente donde hay tantos riesgos sociales, y los problemas asociados a las dificultades familiares de desempleo, condiciones complejas, falta de oportunidades y sistemas de poca seguridad hacen de la creatividad un modelo de solución a sus problemas.</p> <p>Acción: crear, pintar, narrar y por medio de sus creaciones artísticas concebir nuevos aprendizajes, los cuales dejan ver, por medio de sus trabajos, sus sentimientos y pensamientos, plasmados en las fotografías.</p>



			Resultados: trabajos creativos hechos por los estudiantes, lo que demuestra su realidad frente a los conceptos adquiridos.
Significados	Construcción del Yo a partir de transacciones, de otros yoes. Al respecto, Bruner (1991) manifiesta: “El Yo debía considerarse como una construcción que, por así decir, procede del exterior al interior tanto, como del interior al exterior, de la cultura a la mente, tanto como de la mente a la cultura” (p. 108).	Cuando el niño logra conocerse y construirse a sí mismo, incluye, a lo largo de su vida, sentimientos, experiencias y valores que lo hacen más independiente, sin perder el concepto que tiene sobre los demás.	Autoconocimiento: percepción de sí mismo y percepción de los demás.
Expresión artística	La expresión artística desarrolla la capacidad creativa del niño, a la vez que va incidiendo en su desarrollo porque este adquiere muchos de los conocimientos con las experiencias significativas que le orienta el maestro; además, logra conocer a las demás personas y se reconoce a sí mismo.	La facilidad que poseen los niños de escuchar, de gozar, de interactuar, de manipular, de observar, son factores que se deben aprovechar para promover en ellos la seguridad de comunicar con claridad sus sentimientos, sus pensamientos y sus gustos.	Pintura y trazos. Emociones. Sentimientos. Creatividad. Proyecto de aula.

6.7 Enfocando la creatividad

Ilustración 18. Explorando mis sentidos.



Fuente: Gálvez y Zuleta, 2016.

En el primer taller, en el que se realiza la encuesta, se demuestra que los niños manifiestan gran interés por las nuevas iniciativas, por el cambio. Incluso, por medio de una corta narración expresaron, en términos generales, sus sentimientos hacia las personas más cercanas. Asimismo, pueden traer a su mente sucesos pasados que conservan un significado en sus vidas, como en este caso: “Una vez mi papá. Me dijo que hiciera un dibujo porque ese día era muy importante, porque mi mamá estaba cumpliendo años y también para que ella sienta el amor que yo tengo por ella” (TGIE³).

En este sentido, Bruner (2003) plantea: “Entre los rasgos del lenguaje humano se destaca: la referencia a distancia, que permite a los seres humanos hablar de cosas ausentes, la arbitrariedad de los referentes que, salvo en las onomatopeyas, no guardan ninguna semejanza necesaria con aquello a lo que se refieren, y la gramática de casos, por la cual todas las lenguas marcan elementos narrativos esenciales tales como el agente, la acción, el objeto, la dirección, el aspecto” (p. 53).

Combinando y pintando a partir de mi realidad.



Fuente: Gálvez y Zuleta, 2016.

Los niños llevan a su realidad mundos diversos e imaginativos. Los estudiantes, a partir de una motivación, pueden plasmar creaciones con diversos materiales. En la imagen *Combinando y pintando a partir de mi realidad*, se aprecia la libertad y fluidez en la manera como los educandos traen, de sus vivencias, expresiones artísticas que hacen parte de su realidad (TG12E⁴).

Vygotsky (1995) supone que “La primera forma de vinculación de fantasía y realidad consiste en que toda elucubración se compone siempre de elementos tomados de la realidad extraídos de la experiencia anterior del hombre. Sería un milagro que la imaginación pudiese crear algo de la nada, o dispusiera de otra fuente de conocimiento distinta de la experiencia pasada” (p. 16).

Expreso a mi manera y estilo lo escuchado.



Fuente: Gálvez y Zuleta, 2016.

Los educandos escuchan las narraciones y las reconstruyen teniendo en cuenta detalles que los llevan a recrear lo escuchado, sin dejar a un lado su imaginación. En la imagen *Expreso a mi manera y estilo lo escuchado*, se puede ver, además, la secuencia que emplean los niños, ya con una estructura planeada (TG3RN⁵).

Lowenfeld y Brittain (1973), al respecto, indican: “A menudo se utiliza el arte como un medio de corregir ese impedimento, a veces con resultados muy pobres. La integración en el aprendizaje significa que los temas simples pierden su identidad y forman una nueva unidad integrada dentro del estudiante. Ahora bien, los maestros suelen creer que si utilizan las ilustraciones alusivas mientras se estudia historia se producirá una integración entre la historia y el arte pictórico. Esto a veces se denomina correlación... en ciertas ocasiones esto resulta exitoso” (p. 105).

- 4 Taller Grupal Implementación 2 Estudiantes.
- 5 Taller Grupal 3 Re Narración.

Siento amor por la lectura.



Fuente: Gálvez y Zuleta, 2016.

Los niños realizan la lectura de un cuento, analizan y describen lo que ven a sus compañeros; además, plasman en piedras los personajes que más les llama la atención, para luego reconstruir la historia; asimismo, expresan respeto por el cuidado de los animales. En la imagen *Siento amor por la lectura*, se observa la afinidad de los educandos con esta; incluso, denota cómo pueden reconstruir a partir de lo aprendido, sin necesidad de imponerles órdenes, lo que conlleva a una mejor elaboración, a un mejor concepto (TGT4E⁶).

En este caso, Cerda (2011) escribe: “En la institución educativa, muchas veces la rigidez de los currículos impide adaptarse a situaciones nuevas que se están dando permanentemente en el medio que nos rodea. Los programas rígidos y estáticos no admiten cambios y modificaciones sustanciales y, en la mayoría de los casos, tanto sus objetivos, procesos, procedimientos como sus contenidos permanecen inalterables cualquiera sea la circunstancia que exista. Para una realidad dinámica y en permanente cambio donde se modifican con mucha facilidad los tiempos, espacios y ambientes de conocimiento, deben existir currículos y programas que respondan a sus exigencias transformadoras. De ahí la tendencia actual a flexibilizar los currículos y estar siempre abiertos a todo aquello que pueda enriquecerlos y actualizarlos y, las a actividades propias de los proyectos de aula sirven a esos propósitos innovadores y transformadores” (p. 51).

Amo mi planeta.



Fuente: Gálvez y Zuleta, 2016.

Los estudiantes en el proceso de un proyecto de aula tienen la capacidad de expresar ideas, de argumentar con hechos lo que hacen, de familiarizarse con su entorno y de crear nuevas expectativas en cuanto a su aprendizaje. En las imágenes *Amo mi planeta*, los niños redactan, de manera explícita y activa, lo que sienten luego de haber consultado sobre el tema. Y, estudiantes como NP⁷ hacen evidente que, ante la dirección de un docente y el aporte de la creatividad de sus compañeros, es mucho mejor aprender, para construir conceptos e interiorizar de forma efectiva sus conocimientos (TGPAS⁸).

Cerda (2011), en relación con lo expuesto, escribe que: “La experiencia nos ha enseñado que los procesos de interacción entre maestro y alumnos poseen facetas muy diferentes, las cuales pueden concretarse en la participación oral del profesor, los estímulos a las iniciativas personales, el trabajo personal dirigido, la participación oral del alumno bajo la dirección del profesor y, en todos los tipos de trabajo que se dan en este contexto. Estos conflictos personales de roles o grupales, dados en estas interacciones, además de identificarlos y caracterizarlos, son analizados y comprendidos por a quien le corresponda investigarlos. Lo ideal es que el propio profesor se encargue de hacerlo, y por medio de procedimientos participativos logre integrar en su persona las funciones pedagógicas e investigativas” (p. 107).

6 Taller Grupal: Transversalización 4 Estudiantes.

7 Natalia Pareja.

8 Taller Grupal Proyecto de Aula 5.

6.8 El resultado de los sueños

En las actividades realizadas se observa que el arte es una herramienta que genera inquietudes en los estudiantes, quienes desarrollan con más facilidad sus proyectos artísticos al tener en cuenta los temas vistos en clase; además, se afianza su aptitud artística, pues muchos niños decían no tener talento para dibujar, pintar, construir, pero lograron hacer un buen trabajo

Los educandos eligen el material y diversos contenidos para elaborar modelos artísticos. Los proyectos de aula son, en definitiva, el puente para que ellos tengan la capacidad de expresarse de manera artística en cualquier área que deban desempeñarse.

El hecho de que en la institución se trabajen los proyectos de aula, es un factor determinante para aprovechar y sugerir que la investigación y la academia pueden unirse a través de la expresión artística; de esta manera, aprender ya no es un proceso tan rígido (como lo requieren los currículos institucionales), sino que hay más flexibilidad para aceptar todo aquello que enriquezca y transforme, positivamente, el proceso de enseñanza-aprendizaje en el que están inmersos a diario los estudiantes.

En este capítulo se evidencian grandes avances en los procesos de aprendizaje, no solo para los niños, sino, también para los maestros, porque el entusiasmo que se integra en la forma de enseñar y de aprender, desarrolla otros aspectos más significativos del conocimiento. Incluso, cuando un estudiante sabe que su conocimiento puede complementarlo con una actividad artística, se hace consciente de un aspecto importante, y es que en la escuela está la posibilidad de ser sujetos creativos.

Con lo expuesto anteriormente, se deduce que cuando se trabaja con proyectos artísticos, ligados a los proyectos de aula, se generan mayores expectativas alrededor de los resultados que se quieran obtener, puesto que la intención de promover cambios importantes en los educandos rompe los paradigmas que se manifiestan en los docentes, actores de esta investigación. Se trata de causar un impacto en la transformación de las actividades y en la utilización de la expresión artística como herramienta para motivar a los estudiantes en la forma como reconstruyen el mundo que les rodea. Por tanto, el trabajo pedagógico posibilita cambios en la estructura educativa por y para el bienestar de los niños y de los docentes.

La educación de hoy tiene en cuenta muchos aspectos, como la implementación de nuevas áreas de conocimiento, el cumplimiento de los currículos, la introducción de proyectos institucionales, lo que pone en riesgo una parte



primordial en la formación del estudiante y que es un elemento esencial en el proceso educativo: la expresión artística y sus múltiples maneras de reconstruir el mundo y a sí mismo. Por consiguiente, este es un proceso interesante y positivo en el niño porque reúne diversos elementos de su realidad para llegar a formar un nuevo significado en su contexto y, por ello, no debe descartarse la implementación de los elementos mencionados, en el escenario escolar, porque la educación artística es el camino principal mediante el cual el ser humano se hace integral.